

IDEAS PARA UNA HOMILÍA CON NIÑOS 14 ENERO 2024

Jesús nos llama: “venid y veréis”

1. VER: ¡Cuántas llamadas!

- Recibimos constantes llamadas de la familia, de los amigos, en clase, en el juego. Algunas nos hacen especial ilusión. Algunas cambian incluso nuestra vida. Todas son importantes y hay que responder.

*¿Hay alguna llamada
que ha sido importante para ti?
¿Por qué?*

2. JUZGAR: Jesús te llama: “ven y verás”

- En el evangelio de este domingo, Juan Bautista presenta a Jesús a Andrés y a otro discípulo. **Ellos fueron junto a Jesús a ver que hacía y él les dijo: “Venid y veréis”. Le siguieron inmediatamente.** “Eran las 4 de la tarde”, recuerdan, porque les cambió la vida. Luego ellos mismos presentaron a Simón a Jesús, que también le siguió... En la 1ª lectura el maestro Elí ayuda a descubrir la voz de Dios que llama a Samuel para que le responda: **“Habla, que tu siervo escucha”.**

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS? Hoy Jesús nos llama.

- **Jesús sigue hoy necesitando de nosotros:** ve que a nuestro lado hay problemas, dificultades, carencias, sabe que los misioneros necesitan colaboradores, ve que muchos se han olvidado de Él...
- **Jesús quiere formar un equipo** en el que Él sea el capitán, quiere cambiar el mundo, hacerlo mejor.
- **Hoy pasa a nuestro lado y si le vemos nos pregunta:** ¿quieres ser de los míos?, ¿Quieres ayudarme?
- **Si le respondemos que sí,** Él nos dirá que necesita de nosotros para ser como Juan que ayudó a Andrés a seguirle, o como Elí que ayudó a Samuel a escucharle. Que anunciemos a Jesús en nuestro barrio, en el cole, en casa, para que otros le reconozcan.
- **E iremos con los ojos abiertos y la mirada nueva** para hacer la voluntad de Dios como Samuel ayudando a un amigo, siendo su testigo, ayudando en casa, poniendo alegría a mi alrededor, llevando a Jesús...

***¿Qué te exige la llamada de Jesús?
¿Qué te va a dar?***

3. ACTUAR: Acompaña a otros a Jesús

- Sé agradecido con las personas que te hablaron de Jesús, los que te acompañan en la fe y ayuda a otros a ir con Él. Busca algún momento a lo largo del día para pasarlo con Jesús comunicándote con él: ora con el evangelio, visítale... Y sobre todo recuerdo lo que dice aquella canción: “es imposible conocerte y no amarte, amarte y no seguirte, seguirte y no anunciarte”.

- ¿Qué estás dispuesto a hacer?

LECTURAS

• I SAMUEL 3, 3b-10. 19: *Habla, Señor, que tu siervo te escucha.*

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «*Aquí estoy*». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «*Aquí estoy, porque me has llamado*». Respondió: «*No te he llamado. Vuelve a acostarte*». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «*Aquí estoy, porque me has llamado*». Respondió: «*No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte*». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «*Aquí estoy, porque me has llamado*». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «*Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”*». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «**Samuel, Samuel**». Respondió Samuel: «**Habla, que tu siervo escucha**». Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras. *Palabra de Dios.*

• SALMO 39: R/. **Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**

• I CORINTIOS 6, 13c-15a. 17-20: *¡Vuestros cuerpos son miembros de Cristo!*

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos **son miembros de Cristo**? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la inmoralidad. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicar peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo**, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios? Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

Palabra de Dios.

• JUAN 1, 35-42: Vieron dónde vivía y se quedaron con él.

Narrador: En aquel tiempo, estaba Juan Bautista con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice:

Juan Bautista: *«Este es el Cordero de Dios».*

Narrador: Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta:

Jesús: *«¿Qué buscáis?».*

Narrador: Ellos le contestaron:

Andrés: *«Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?».*

Narrador: Él les dijo:

Jesús: *«Venid y veréis».*

Narrador: Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. **Andrés, hermano de Simón Pedro**, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice:

Andrés: *«Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)».*

Narrador: Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo:

Jesús: *«Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».*

Palabra del Señor.

(Narrador-Juan Bautista-Jesús-Andrés).